

NACIONES UNIDAS



ASAMBLEA GENERAL



CONSEJO DE SEGURIDAD

Distr.
GENERAL

A/34/375
S/13462

20 julio 1979

ESPAÑOL

ORIGINAL: FRANCES

ASAMBLEA GENERAL

Trigésimo cuarto período de sesiones

Tema 46 del programa provisional*

APLICACION DE LA DECLARACION SOBRE EL

FORTALECIMIENTO DE LA SEGURIDAD

INTERNACIONAL

CONSEJO DE SEGURIDAD

Trigésimo cuarto año

Carta de fecha 20 de julio de 1979, dirigida al Secretario General
por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de
Kampuchea Democrática ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de adjuntar a ésta, para su información, el comunicado del Alto Mando del Ejército Revolucionario de Kampuchea sobre la geografía militar actual de Kampuchea Democrática. El comunicado fue emitido el 16 de julio de 1979 por el Alto Mando del Ejército Revolucionario de Kampuchea.

Le agradecería que hiciera distribuir este texto como documento oficial de la Asamblea General, en relación con el tema 46 del programa provisional, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) CHAN Youran
Representante Permanente interino
de Kampuchea Democrática

* A/34/150.

/...

ANEXO

Comunicado de fecha 16 de julio de 1979 del Alto Mando del
Ejército Revolucionario de Kampuchea sobre la geografía
militar actual de Kampuchea Democrática

El Alto Mando del Ejército Revolucionario de Kampuchea ha sido autorizado por el Gobierno de Kampuchea Democrática para dar a conocer la geografía militar actual de Kampuchea Democrática:

I. Situación geográfico-militar

La situación geográfico-militar en Kampuchea Democrática hacia mediados de julio de 1979 es la siguiente:

1. Regiones bajo control del Gobierno de Kampuchea Democrática

Representan la cuarta parte de la superficie total de Kampuchea y comprenden las regiones altas, las regiones de llanuras, las regiones montañosas y las localidades más alejadas, en todas las zonas del país.

2. Regiones bajo el control provisional del enemigo

Representan la cuarta parte de la la superficie total de Kampuchea y abarcan las ciudades grandes y pequeñas, y las regiones vecinas a las rutas estratégicas importantes. En abril de 1979 el territorio controlado inicialmente por el enemigo representaba la mitad de la superficie total del país. Sin embargo, a partir de mayo, los agresores vietnamitas empezaron a abandonar las regiones altas. Se vieron obligados a ello, por una parte, porque organizamos actividades de guerrilla y recuperamos el control de una parte considerable de las localidades más remotas y, por la otra, porque ampliamos considerablemente nuestras zonas de actividades de guerrilla y las bases correspondientes.

3. Nuestras zonas y bases de actividades de guerrilla

Representan la mitad de la superficie total de Kampuchea y comprenden en general las regiones de llanuras y las regiones que cuentan con vías de comunicación. En abril de 1979, nuestras zonas y bases de guerrilla eran poco numerosas, pero actualmente representan la mitad de la superficie total del país. Ello es consecuencia de la multiplicación e intensificación de nuestras actividades de guerrilla, en coordinación con las actividades y los levantamientos de los habitantes de las regiones provisionalmente controladas por el enemigo, las fuerzas de auto-defensa y los soldados khmers reclutados por el enemigo.

II. Las cuatro categorías de fuerzas que combaten contra los agresores vietnamitas

La modificación actual de la situación en el campo de batalla se debe fundamentalmente a que, desde 1979, hemos combinado cuatro categorías de fuerzas para combatir al agresor vietnamita, aplicando cada vez con más eficacia y pujanza la línea de la guerra de guerrillas. Las cuatro categorías de fuerzas son las siguientes:

1. Nuestras fuerzas armadas constituidas

Comprenden las fuerzas regulares, las fuerzas de zona y las fuerzas regionales, que constituyen una base importante para nuestras fuerzas armadas. Después de haber resistido a los agresores vietnamitas durante toda la última estación seca de 1978-1979, nos dedicamos a reorganizar esas fuerzas armadas, lo que ya hemos logrado en buena medida. Actualmente, dichas fuerzas se encuentran divididas en pequeños grupos para llevar a cabo actividades de guerrilla en todas partes, sea en las regiones montañosas y selváticas, en las regiones de llanura y en las vecinas a las vías de comunicación, grandes y pequeñas, llegando hasta las cercanías de ciertas ciudades. Las unidades de guerrilla que han surgido de estas fuerzas armadas constituidas, están aumentando cuantitativamente y cualitativamente y son cada vez más activas y poderosas.

2. Nuestros guerrilleros de base

Proceden directamente del pueblo y aumentan a la vez cuantitativa y cualitativamente en todas las zonas, regiones y distritos del país, ganando cada vez más fuerza en actividades de guerrilla, que realizan en todas partes contra los agresores vietnamitas. Asimismo, nuestras unidades de guerrilleros de base van aumentando en todas las esferas a medida que se desarrolla e intensifica la lucha cada vez más vigorosa de los habitantes de las regiones que controla provisionalmente el enemigo.

3. La fuerza de la violencia revolucionaria de todo el pueblo de Kampuchea

El pueblo de Kampuchea todo, tanto en las regiones bajo control del Gobierno de Kampuchea Democrática como en las regiones provisionalmente controladas por el enemigo, y sobre todo en estas últimas, se encuentra en plena efervescencia y se ha alzado para combatir con sus propias fuerzas a los agresores vietnamitas, recurriendo a la violencia revolucionaria en forma de levantamientos localizados, revueltas, actos de sabotaje, etc. Este movimiento va en aumento en todas las zonas, regiones y distritos del país, incluida la zona oriental. Tan sólo en junio pasado, el recurso a la violencia contra los agresores vietnamitas adquirió formas muy variadas y se produjo cientos de veces. Esta tendencia adquirirá aún más pujanza durante el mes de julio. El pueblo de Kampuchea, cualquiera sea su

estrato social o su edad, se levanta y hace frente directamente a los agresores vietnamitas, movido no solamente por el odio nacional, sino también por el odio personal, pues todos y cada uno de los habitantes son y han sido objeto directo de exacciones inimaginables de parte de los agresores vietnamitas, a tal grado que no pueden soportarlas más y se alzan para asestar al enemigo golpes mortales en todo el país. La fuerza de este pueblo en efervescencia es grandiosa e irresistible.

4. Las fuerzas constituidas por los khmers reclutados por los ocupantes vietnamitas para que apliquen su política de agresión, expansión y anexión y exterminio de la raza de Kampuchea

Durante los dos últimos meses, han aumentado y se han extendido por todas las regiones bajo control del enemigo los levantamientos de los guardias de autodefensa, los soldados y agentes administrativos que los ocupantes vietnamitas han reclutado para que apliquen su política de agresión, expansión, anexión y exterminio de la raza de Kampuchea. Todos estos compatriotas no pueden soportar más las exacciones y atrocidades inauditas, las humillaciones degradantes y los asesinatos y matanzas que sufren en carne propia porque los agresores vietnamitas los acusan de apoyar al ejército de los combatientes del ejército revolucionario de Kampuchea. No pueden seguir soportando que el enemigo detenga, torture y asesine a sus padres y parientes, y que les ordene detener y fusilar a decenas y centenas de habitantes inocentes de sus propias aldeas y comunas.

La tercera y la cuarta categorías de fuerzas se encuentran en plena actividad en las regiones controlados provisionalmente por el enemigo, incluido Phnom Penh y las demás ciudades, donde asestan golpes mortales a los bandidos vietnamitas.

Las cuatro categorías de fuerzas antes mencionadas están dando pruebas de un poderío extraordinario. Aumentan y se refuerzan impetuosamente, abatiéndose energicamente sobre los vietnamitas agresores, expansionistas, anexionistas, ávidos de territorios y exterminadores de la raza de Kampuchea, que sin duda acabarán por ser vencidos y eliminados.

III. Las fuerzas agresoras vietnamitas

Actualmente, cuentan con 200.000 hombres, aproximadamente. Al principio sólo tenían 120.000 hombres para lanzar ataques de invasión y apoderarse de las ciudades, las cabezas de provincia y las principales rutas estratégicas. En marzo, los vietnamitas llamaron a más de 30.000 hombres de refuerzo para apoderarse de nuestras regiones de la llanura. En abril, enviaron a otro contingente de más de 30.000 hombres para apoderarse de las regiones montañosas y de bosques. Por lo tanto, desde el 25 de diciembre de 1978 hasta ahora, los vietnamitas han llamado a filas a más de 180.000 efectivos para agredir a Kampuchea. Durante la última estación seca de 1978-1979, los agresores vietnamitas perdieron más de 40.000 hombres, entre muertos y heridos: 20.000 durante los meses de diciembre de 1978 y enero y febrero de 1979, cuando nuestras fuerzas aún estaban agrupadas y asestaban violentos golpes al enemigo. De mayo a fines de junio, los vietnamitas perdieron más de 10.000 hombres, entre muertos y heridos.

Además de esas bajas, las tropas de agresión vietnamitas en Kampuchea sufren miles de desertiones de soldados que regresan a Viet Nam por la selva o las montañas, que se niegan a ir al frente y prefieren ser detenidos o encarcelados en los acantonamientos de las grandes unidades o que se han refugiado en Tailandia.

Las tropas vietnamitas en Kampuchea sufren también el embate de enfermedades tales como el paludismo, la fiebre tifoidea y la disentería amibiana. Una gran parte de los nuevos reclutas vietnamitas proceden de las ciudades, en su mayoría ex estudiantes secundarios o universitarios, y son muy vulnerables a todas estas enfermedades. En los frentes de Kompong Som y Koh Kong, tan solo en los dos primeros meses de la actual estación de las lluvias, ha habido miles de soldados vietnamitas afectados por el paludismo y la fiebre tifoidea. De esta forma, en los distintos frentes de Kampuchea, el número de soldados vietnamitas inmovilizados por las enfermedades asciende por lo menos a unos 10.000.

Paralelamente, la moral de los soldados vietnamitas se ve afectada con igual gravedad. Se resisten a una guerra de agresión que se hace eterna. Día tras día deben hacer frente a la guerra de guerrillas, tenderse en el agua y en el lodo, vivir en plena selva, y exponerse a las picaduras de los mosquitos, otros insectos y a toda clase de enfermedades. A todos esos soldados les repugna tanto más la guerra de agresión por cuanto presienten una derrota insoslayable. Además, la moral de los soldados vietnamitas ha bajado aún más al llegarles de su país las noticias sobre el hambre que allí hace estragos, sobre la explotación y la opresión de que hacen objeto al pueblo las autoridades de Hanoi y sobre el éxodo cotidiano de millares de refugiados vietnamitas, así como las noticias de la condena universal de que todos los días es objeto la camarilla de Le Duan-Pham Van Dong.

En esas circunstancias, los agresores vietnamitas no tienen suficientes efectivos para llevar adelante sus ofensivas, destruir el ejército revolucionario de Kampuchea y establecer su control sobre toda Kampuchea. El enemigo vietnamita ha dedicado la mayor parte de las fuerzas que aún le quedan a la defensa de Phnom Penh y otras ciudades, así como de ciertas posiciones a lo largo de las principales rutas estratégicas, en los puertos de la zona oriental y a lo largo de la frontera entre Kampuchea y Tailandia. En consecuencia, las tropas de agresión vietnamitas sufren derrotas en numerosas regiones y localidades del interior de Kampuchea.

En los próximos meses de la actual estación de las lluvias, al aumentar la intensidad y la amplitud de nuestros ataques de guerrilla, las tropas vietnamitas se verán aún más debilitadas.

Sin embargo, la experiencia continua adquirida con sangre derramada por nuestros combatientes y por nuestro pueblo nos enseña que el enemigo vietnamita no dejará de desplegar todo tipo de esfuerzos para reunir las fuerzas que le queden a fin de lanzar nuevos ataques contra nosotros durante la próxima estación seca de 1979-1980. Debemos dominar de antemano la situación tanto en cuanto a posiciones como en cuanto a la adopción de medidas concretas en todas las esferas. Sobre todo, es importante que sigamos con nuestras ofensivas contra los agresores vietnamitas

poniendo plenamente en acción las cuatro categorías de fuerzas, de manera enérgica y continua, durante los próximos meses de la actual estación de las lluvias y las continuemos aún con mayor afán durante la estación seca siguiente. Sólo de esa forma podremos lograr el dominio de la situación frente a los agresores vietnamitas.

IV. Situación política, económica y diplomática de los agresores vietnamitas

Es preciso examinar la situación política, económica y diplomática de los agresores vietnamitas en relación directa con el frente militar.

En comparación con mayo pasado, la situación de los agresores vietnamitas en el plano político, económico y diplomático se ha deteriorado notablemente, tanto en el frente de Kampuchea como en Viet Nam mismo y en el escenario internacional.

En Kampuchea, el acontecimiento más destacado en el plano político durante junio pasado y comienzos del presente mes de julio ha sido el impetuoso movimiento de lucha de los habitantes, que han recurrido a la violencia revolucionaria, y de los guardias de autodefensa y los soldados khmers, reclutados por la fuerza por los vietnamitas, que se han sublevado contra ellos. Es ésta una situación muy singular de la guerra que libra nuestro pueblo contra los agresores vietnamitas. Estos últimos no sólo se ven ante la repulsa, la condena y la repugnancia que inspiran en todas las capas sociales y todas las categorías del pueblo de Kampuchea, sino que son también objeto de ataques por todo el pueblo de Kampuchea, que ha recurrido a la violencia revolucionaria para combatir directamente a los agresores vietnamitas.

La situación en el propio Viet Nam se ha deteriorado mucho durante los dos últimos meses, en detrimento de la camarilla de Le Duan-Pham Van Dong, que actualmente se ve acosada en todas las esferas.

Primero: Las autoridades de Hanoi se han visto forzadas a decretar la militarización para llamar a filas a decenas y centenas de miles de nuevos reclutas.

Segundo: Su situación económica se ha deteriorado considerablemente.

Tercero: Las condiciones de vida del pueblo siguen empeorando.

Cuarto: La camarilla de Le Duan-Pham Van Dong apesta como un cadáver en todo el mundo debido al problema de cientos de miles y millones de refugiados.

Quinto: La población y la juventud, especialmente en el Viet Nam meridional, se opone a los dirigentes de Hanoi.

Esta situación política desastrosa asesta un duro golpe a la moral del pueblo vietnamita y provoca inquietud en el seno del Ejército y del Partido vietnamitas. Esta situación no volverá nunca a la normalidad, pues afecta a todas las esferas, de forma sistemática. Ninguna esfera puede compensar la debilidad de las demás. La camarilla de Le Duan-Pham Van Dong no podrá hacer más que seguir imponiendo la leva a decenas y centenares de miles de reclutas, pues teme las sublevaciones populares que la atacan por la retaguardia. La situación empeora en todas las esferas en Laos, pues Viet Nam, al tragarse a ese país, encuentra en él cada vez mayores dificultades. Asimismo, la tensa situación en las fronteras entre China y Viet Nam hace aumentar las dificultades de éste.

La situación económica de los vietnamitas empeora cada día más. La producción agrícola se va a pique y la industria sufre una escasez de materias primas. La ayuda extranjera se ha interrumpido en su mayor parte y es cada vez menor. En 1977, el déficit alimentario de Viet Nam alcanzó a dos millones de toneladas. Llegó a más de cuatro millones de toneladas en 1978, y no será inferior a cinco o seis millones de toneladas en 1979. Los déficits se acumulan año tras año. Cabe observar que, desde el año 1954, cuando nació la "República Democrática de Viet Nam", hasta la actualidad, los vietnamitas han debido mendigar alimentos todos los años. A partir de 1975, cuando se reunificaron las dos partes de Viet Nam, la camarilla de Le Duan-Pham Van Dong ha tenido la esperanza de resolver el problema alimentario para todo Viet Nam utilizando la economía y los víveres de Viet Nam meridional. Pero la política funesta de las autoridades de Hanoi en el propio Viet Nam, su política de agresión, de expansión y de anexión de Kampuchea y de Laos, así como su política de intimidación hacia los países del Asia sudoriental, han suscitado una oposición cada vez mayor del pueblo vietnamita, especialmente del de Viet Nam meridional. Siendo así, ¿de qué modo prevén las autoridades de Hanoi remediar la desastrosa situación económica y financiera y, especialmente, la falta de víveres? Esta situación se agrava cada día.

La situación diplomática de los vietnamitas está en su punto más bajo y no deja de empeorar. El Asia sudoriental, Oceanía, Africa, América del Sur y del Norte, y Europa occidental y septentrional, se oponen cada vez más vigorosa y resueltamente a Viet Nam por su agresión contra Kampuchea, la situación escandalosa de los refugiados, su anexión de Laos, las amenazas que profiere contra el Asia sudoriental y la presencia de bases militares soviéticas en su territorio. El movimiento internacional contra la camarilla de Le Duan-Pham Van Dong ha alcanzado grandes proporciones y aumenta en todas partes del mundo.

Por consiguiente, es evidente que la situación política, económica y diplomática en que se debate la camarilla de Le Duan-Pham Van Dong tiene una repercusión nefasta sobre la situación militar de los vietnamitas. Debemos aprovechar la evolución de esta situación y redoblar nuestros esfuerzos por contribuir más activamente a la lucha en el frente militar, así como en los frentes político, económico y diplomático, contra los vietnamitas agresores, expansionistas, anexionistas, ávidos de territorios y exterminadores de la raza de Kampuchea, durante la actual estación de las lluvias y la próxima estación seca.

A/34/375
S/13462
Español
Anexo
Página 7

Los agresores vietnamitas y sus partidarios han emprendido y seguirán emprendiendo toda clase de maniobras solapadas, por lo que no debemos cejar en nuestra vigilancia. Pero si desplegamos todos nuestros esfuerzos y ponemos en juego plenamente las cuatro categorías de fuerzas para cumplir debidamente nuestras tareas en la actual estación de las lluvias y en la próxima estación seca, en coordinación con los frentes político, económico y diplomático, la situación geográfico-militar evolucionará muy rápidamente en nuestro favor y en perjuicio de los agresores vietnamitas en todas las esferas.

